



Revista ilustrada Hispano-Americana.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 23 de Junio de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 390.



6300

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín acuarela.—Arte de elegir marido (continuación); el marido abogado, por Pablo Mantegazza.—Vida práctica: el Concurso, por Mario Lara.—Crónicas de Primavera, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pasatiempo.—Solución.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS.—Figurines.—Trajes para visita (tres modelos).—Traje para recibir.—Trajes para niñas y niños (seis modelos).—Trajes para viaje (dos modelos).—Trajes para paseo (ocho modelos).—Traje para Concerto.—Capellinas para jardín (tres modelos).—ACCESORIOS.—Esprit fantasía.—LABORES.—Cortina bordada al pasado (dos detalles).—Almohadón portátil para viaje (dos detalles).—Etagere fantasía.—Relojera.—Banqueta rusa (dos detalles).—Almohadón estilo Renacimiento (dos detalles).—Gorrito a punto trenzado (tres detalles).—Motivos bordados a punto de cruz (tres modelos).—Cabeceira de butaca (dos detalles).—Tiras bordadas a la inglesa (dos modelos).—Librito porta-agujas.—Pañuelos de encaje (dos modelos).—Entredos de guipure artística.

FIGURÍN ACUARELA.—Traje para paseo.

Crónica.

INVADIENDO el terreno de Clementina en beneficio de los caballeros, voy á indicar las novedades que ha introducido la Moda en el traje masculino.

Para esto es necesario dirigir nuestras miradas á Londres, donde en la época presente del año, reina en los altos círculos sociales una gran animación, y los sastres ingleses aspiran á competir con los modistos de París, ofreciendo á los caballeros en reducida escala los atractivos de la novedad, que con tanta profusión y magnificencia pone al servicio de las señoras la Moda parisiense.

El traje masculino no se presta á escasas innovaciones,

y los sastres de Londres que ponen en prensa su imaginación, caen en lo escéntrico y á veces en lo ridículo, cuando pretenden introducir novedades radicales.

Una de sus más constantes pesadillas es el sombrero de copa. Bien quisieran sustituirle por otro tocado masculino que no sea el hongo, tan generalizado y hasta admitido entre los elegantes para medio vestir. Pero todas sus tentativas son inútiles. El siglo XIX, tan fecundo en inventos, no ha podido ni puede destruir el sombrero de copa alta, que de seguro hará reír en grande á las generaciones de los siglos sucesivos.

Las sátiras de que ha sido y es objeto en el actual, no han conseguido desterrarle, puesto que no se concibe á un alto funcionario sin él, ni es posible suprimirlo para ir á un baile, para hacer visitas, asistir á una función teatral ó á un Concerto en las localidades de preferencia. Además

parece ser el distintivo indispensable de los hombres de edad en las clases distinguidas; representa seriedad, formalidad, y podrá subir ó bajar su copa, ensanchar ó estrechar sus alas; pero desaparecer, de ningún modo.

Este año ha hecho un sombrero inglés una tentativa tan atrevida como ridícula para alterar la monotonía de los sombreros de copa alta. No ha necesitado sin embargo mucho ingenio, porque la innovación se redujo á sustituir la cinta que rodea la copa y el galón con que se ribetea el borde de las alas, negros una y otro, por una cinta y un galón de dos colores, verde y amarillo ó azul y encarnado.

El éxito de esta novedad ha sido desastroso. Los pocos escéntricos que la adoptaron parecían lacayos con librea, y en las Carreras de Empson donde se presentaron, fueron acogidos con desdén por las damas y silbados por el público. Refiero este suceso á título de curiosidad.

Quedamos, pues, en que el sombrero de copa es irremplazable; pero los que la Moda masculina prefiere este año son muy bajos de copa y muy estrechos de ala. La menor cantidad posible de sombrero.

En cambio, los hongos han elevado la altura de su copa, pero también con el ala muy estrecha. El color preferido es el marrón, y el galón y la cinta son de color idéntico, pero en tono más oscuro.

París ha adoptado esta forma y este color; pero también abundan y se consideran como muy elegantes los sombreros de paja imitando en su estructura á los hongos. El color amarillo crema es el predilecto. La cinta y el galón son blancos.

Los guantes de piel de gamo y de piel de perro, son los que más boga alcanzan; y entre estos los blancos constituyen la suprema elegancia del momento.



Núm. 3.—Sombrero Irene.

con un pantalón claro y un chaleco blanco de piqué.

Como traje de campo y de mañana se lleva mucho americana beige ó azul claro, con pantalón y chaleco á cuadros, rayas ó dibujos.

Los que siguen la Moda inglesa prefieren el sobre todo entallado al recto, de estilo francés, que dicho sea en honor de la verdad no tiene nada de airoso ni elegante.

Los botines, de hilo marrón con zapato negro mate y de cuti blanco con zapato de charol, gozan de gran favor y se multiplican de día en día.

En lo que no impera el buen gusto es en las cor-

batas: las que más se ven son encarnadas con flores azules, verdes con motitas violeta, y así por el estilo.

El encarnado, el verde, el violeta y los matices pálidos, no convienen á la severidad del traje masculino. Después del blanco, que es el color más distinguido, no hay como el negro, el marrón

Es una moda cara; pero bonita, distinguida y provechosa para la industria y el comercio.

Otro de los detalles que caracterizan la elegancia de los guantes masculinos, es que tengan cuatro botones. Parece mentira que en Inglaterra, donde como es sabido todos profesan la teoría de que el tiempo es oro, se haya inventado una moda que obliga á perder unos cuantos minutos.

Quizás el inventor se haya propuesto obligar á sus compatriotas á que ejerciten la paciencia.

Shakespeare, el gran poeta inglés, dijo que la paciencia es de color de rosa, y amarilla la impaciencia. No vendrá mal á los taciturnos hijos de la nebulosa Albión, ver algo sonrosado en su espíritu.

Los completos, tan útiles y tan elegantes, siguen en todo su apogeo. Se hacen en gris, beige ó fieltro; pero los más de moda son en castaño, café y pan tostado. La novedad consiste en que la corbata y los guantes sean de igual color. Por regla general, marrón; pero lo más distinguido es que sean blancos.

Las camisas que se llevan con estos trajes de mañana, tienen cuello y puños blancos, y pechera con rayas blancas y madera.

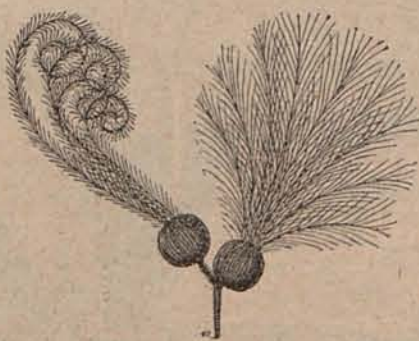
Las levitas son largas y cruzadas, pero se llevan sin abrochar. Tanto en Londres como en París se han hecho algunas levitas de un tejido gris claro; pero estas escéntricas prendas han ido á reunirse con los sombreros de galón bi-color. La levita de vestir no puede ser más que negra y de paño finísimo; pero para paseo y visita puede llevarse con pantalón claro, mejor de un solo tono que con rayas, dibujos ó grandes cuadros negros y blancos.

Los pantalones se hacen más estrechos que en el invierno último.

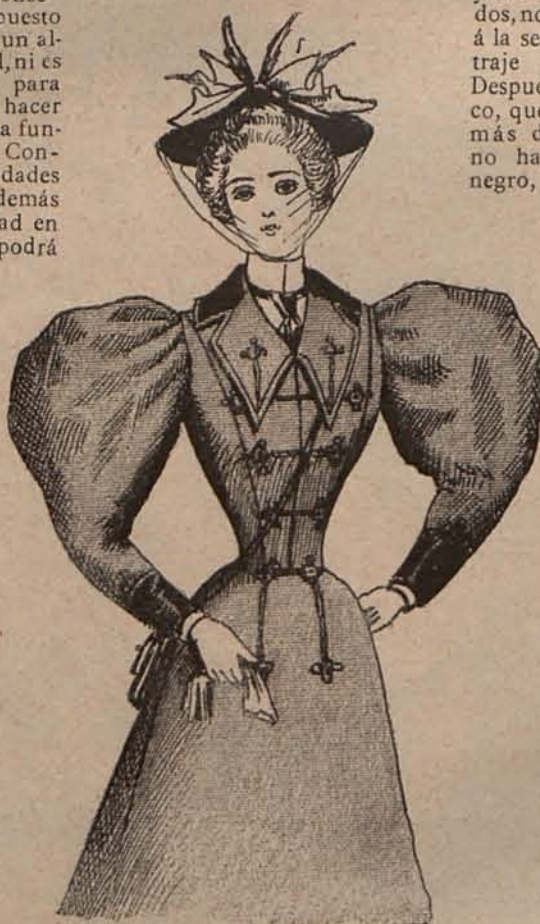
Para medio vestir, se adopta el chaquet negro ó azul marino, que armoniza muy bien



Núm. 2.—Traje para viaje.



Núm. 4.—Esprit fantasía.



Núm. 5.—Traje para viaje.



Núm. 6.—Traje para paseo.

ó el azul marino para las corbatas de los que aspiran á vestir con elegancia.

Pero la moda más simpática que han adoptado los caballeros es la de rendir galante homenaje á las flores. Los jóvenes, y de buena gana los imitarían los que solo conservan de su juventud un dulce recuerdo; los jóvenes repito, adornan el ojal de su levita, chaquet ó americana con una flor. Las floristas admiten suscripciones mensuales á tal ó cual flor, y ya saben que no puede faltar al suscriptor la flor que es de su agrado. Ahora bien, esta flor no es elegida por el mero capricho ó las aficiones de los que han de lucirla. La antigua galantería francesa, coetánea de la española, renace como un nuevo fénix, y el joven se engalana con la flor predilecta de la señorita que ha despertado en su alma el amor; el marido con la que más agrada á su esposa, y el amigo sincero con la que cautiva á la señora de cuya noble y desinteresada amistad se ha hecho digno.

Los pretendientes aceptados, los maridos y los amigos, pueden con facilidad saber cuál es la flor predilecta de la señora ó señorita que les interesa. Pero no sucede lo mismo á los aspirantes al amor de una joven ó de la amistad de una señora. ¿Cómo demostrar á la primera que se piensa en ella? ¿Cómo acercarse á la segunda para alcanzar su aprecio?

Esta dificultad desaparece con el auxilio de los *Albums de Confidencias* que ya conocen las lectoras. Es muy frecuente hallar entre los mil objetos de fantasía que llenan esas preciosas mesas llamadas centro de sala, el Album á que me refiero más ó menos rica y artísticamente encuadernado.

No solo se dá este Album, como cuando apareció, á las amigas y amigos á quienes se estima, sino que en él escribe la señora de la casa las confidencias que exigen las pregun-

tas que contiene el interesante librito; y es cosa permitida hojearle, bien en presencia de su dueña ó bien mientras se espera en el salón á que se presente á recibir la visita de que es objeto.

Por esta tolerada y á veces deseada indiscreción, ó por las referencias que pueden adquirirse, nada más fácil que saber cuál es la flor predilecta de la joven que enamora ó de la dama que por sus méritos inspira una noble y sincera amistad.

Volvemos pues al simbolismo, lo cual no debe extrañarnos, porque lo mismo la sociedad que los individuos viven de los recuerdos y buscan en ellos la alegría cuando la tristeza los invade.

En esta pendiente era de esperar que la galantería buscara otras manifestaciones análogas en el pasado.

Hay jóvenes que prefieren al *sport* de la bicicleta, tan en boga, otro *sport* espiritual, y entretienen sus ocios aprendiendo á tocar la guitarra y la mandolina.

¿Para qué?—preguntarán mis lectoras.—Pues sencillamente para dar serenatas á las bellas, como el famoso *Don Juan* en la ópera de Mozart ó el enamorado *Lindoro* en *El Barbero de Sevilla*.

El fondo de la humanidad es siempre el mismo: la forma es lo que varía.

No se proponen los que se deleitan arrancando melodías á la guitarra ó á la mandolina, recorrer las calles á las altas horas de la noche y dar serenatas, que si se avenían con la oscuridad ó el ineficaz alumbrado de los comienzos del siglo actual, parecerían un anacronismo ante la luz eléctrica.

Tampoco es su propósito obsequiar con los dulces acordes á las bellas en París; pero si en el campo y en las playas, deteniéndose ante las verjas de las villas y chalets en donde habitan las *Doñas Anas* y las *Rosinas* de nuestros tiempos; y esto sin darse á conocer y confiando en que la civilización actual no incitará á los padres ni á los maridos á pagar la galantería anónima y discreta con las sorpresas desagradables que solían poner término á las serenatas tradicionales.

También se aspira á renovar la antigua costumbre de besar respetuosamente la mano á las señoras al saludarlas. La restauración de este homenaje de respeto ha comenzado por los niños, que para ser correctos deben besar la mano á las señoras que visiten á sus mamás. Es de esperar que adquiriendo esta costumbre en la infancia, sigan poniéndola en práctica cuando pasen de la adolescencia á la juventud; y si esto sucede, dentro de diez ó quince años, se parecerán los salones del siglo xx á los de los reinados de Luis XIV y Luis XV.

No crean las lectoras que estos detalles son pura fantasía. En las esferas aristocráticas constituyen la novedad del momento; y no debe extrañar que esto suceda en el orden moral, cuando en el material busca la Moda en el pasado lo mismo para el traje que para el mobiliario, la inspiración de sus creaciones.

Podrá parecer pueril y cándido cuanto refiero; pero se explica por la necesidad del cambio de postura que aqueja á los enfermos.

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

El equipaje de una parisiense.

La mayoría de mis lectoras estarán á estas fechas preparando su equipaje, más ó menos modesto, para emprender los agradables viajes de veraneo, y juzgo que les será agradable y quizás útil, saber de qué se compone el equipaje de una parisiense elegante con arreglo á las últimas disposiciones de la Moda, que también se permite tomar cartas en el asunto.



Núm. 8.—Traje para niña de 3 á 5 años.

Los bultos para facturar son cinco. En primer término un baul inglés forrado de piel, para la lencería; y noten las lectoras que los baules ingleses cuentan con tres ó cuatro compartimentos que se abren por separado como los cajones de una cómoda. Además forman parte del equipaje: dos baules cuadrilongos de mimbres forrados de tela impermeable, para los trajes; una caja de madera barnizada con armadura de acero, dividida en seis compartimentos todos ellos



Núm. 7.—Traje para Concerto.



Núm. 9.—Traje para niño de 8 á 10 años.

La paja suiza constituye una novedad, más inédita y original que bonita; pues es gruesa, toscamente labrada y de un color de azafrán muy acentuado.

Las modistas la emplean preferentemente para las copas de los sombreros y capelinas de campo y playa, destinados á las señoras jóvenes, señoritas y niñas. Las alas de los sombreros en cuestión son de encaje crudo, tul rizado ó muselina de seda fruncida; y los adornos consisten en grupos de amapolas, ramos de lirios, rosas encarnadas y fantásticos lazos de cinta escocesa ó de pelín del color de las flores elegidas, combinado con verde prado, oro viejo ó azul, adornos que por lo brillante de su colorido, atenúan un tanto el tono algo antipático de la paja suiza.

Sombrillas de Verano.

Las sombrillas que se preparan para el Verano se distinguen por su vaporosidad, siendo en su mayor parte de tul, crespón, gasa ó muselina.

En su adorno se trata de introducir las flores de seda ó batista pintada, en forma de guirnalda que tracen



Núm. 10.—Traje para niña de 4 á 6 años.

practicables por separado, para los sombreros, y una maleta de lona claveteada de acero, para el calzado.

Los bultos para llevar á la mano son también cinco: una cestita de mimbres de regular tamaño con servicio de campaña para las provisiones, compuesto de tres platos niquelados, un vasito, un cubierto y un diminuto especiero; un saquito fantasía para el cubre-polvo y la manta de viaje; otro saquito de forma prolongada, cerrado con correas, para las sombrillas y paraguas; un neceser de tocador completo, y una carterita para guardar el dinero y las joyas, con dos bolsas exteriores en las que se lleva la Guía de ferrocarriles y una novela del autor favorito.

A primera vista parece fabuloso el equipaje que acabo de enumerar; pero si se examina con detenimiento, se advierte que apenas basta para cubrir las necesidades de una parisiense elegante durante una estancia de quince ó veinte días en un balneario de moda.

Fichús.

Todos los años por este tiempo aparecen algunos modelos de *fichús*, ideados expresamente por la Moda para aquellas señoras y señoritas cuya complexión delicada no las permite resistir á cuerpo la brisa del mar ó el aire vivo de la montaña.

En el grupo de los modelos de este año, figuran como los más lindos el *fichú Graciella* y el *fichú Alina*.

Es el primero de tul bordado negro ó crudo, mide un metro de ancho por dos de largo y luce en su borde inferior un volante de encaje de 15 á 20 centímetros de ancho.

La colocación del mencionado fichú es la siguiente: se prende sobre el lado izquierdo del pecho con auxilio de un alfiler imperdible una de las partes del *fichú*; después se rodea con él el escote y se cruza sobre el pecho de modo que dibuje un airoso pabellón; y por último se sujeta la parte superior de la caída que resulta sobre la parte anteriormente prendida, por medio de un gran lazo de cinta tornasolada.

El segundo modelo es de crespón de seda rosa de un metro 50 centímetros de ancho por tres de largo, y aparece listado por entre-dados de encaje. Se coloca en torno del busto cruzándolo sobre el pecho, y tanto su centro como las puntas, cruzadas por segunda vez en la parte de detrás de la cintura, se fijan con lazos mariposa de encaje.

Velillos para viaje.

Los velillos más prácticos para resguardar el cutis del polvo de los caminos y que mejor armonizan con los sombreritos de viaje, son los de gasa de seda blanca, azul, mordorada ó rojiza, festoneados en los contornos; los cuales se colocan bajo ó sobre el ala del sombrero, anudando las puntas en la parte de detrás y formando un gran lazo cuyas cocas se prenden con alfilerones de oro ó acero, de manera que queden rectas.

La paja suiza.

obre los fondos motivos y cenefas; pero aunque el efecto es muy bonito no creo que ésta novedad se propague, porque nadie ignora que no hay enemigo más implacable de las flores artificiales que el rubicundo Febo.

Clementina.

EXPLICACIÓN
DE LOS

GRABADOS

Núm. 1.—*Traje para visita, traje para recibir y traje para niña de 5 á 7 años.*—1. De seda *liberty* color musgo. La falda luce en el bajo del delantero caprichosos arabescos bordados con *soutache* de seda negra. Cuerpo blusa montado en un canesú de pasamanería de acero, mangas huecas, guarnecidas con bordados de *soutache* y aplicaciones de pasamanería. Sombrero de paja verde musgo, adornado con rosas blancas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—2. La falda de este traje es de bengalina color tórtola, muy amplia y sin ningún adorno. Blusa de seda tornasolada azul turquesa fruncida en el escote y la cintura, entallándose en la última con una cinta azul graciosamente anudada sobre el costado izquierdo. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de bengalina y 6 de seda tornasolada. Precio del patrón: 3 pesetas.—3. De muselina de lana rosa. Falda fruncida y cuerpo-blusa, cuyo adorno consiste en un ancho cuello de encaje irlandés sostenido por hombreras de cinta de terciopelo negro. Mangas huecas. Sombrero de paja labrada, adornado con lazos de cinta rosa y un grupo de florecitas blan-



Núm. 12.—Traje para visita (Espalda)

6468

cas. Sombrilla de *surah* y encaje crudo. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 2.—*Traje para viaje.*—De lanilla diagonal color tierra cocida. Falda lisa. Cuerpo corto, terminando en la misma línea de la cintura. Los delanteros, cerrados por doble fila de botones de madera tallada, lucen grandes solapas de piqué blanco guarnecidas con trencillas labradas. Mangas de pernil. Sombrero de paja negra, adornado con dos abullonados de gasa y un *esprit* de pluma. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—*Sombrero Irene.*—La copa redonda y el ala plana, son de paja musgo, fondo que queda oculto casi por completo bajo dos lazos gemelos de seda brochada de dos tonos rosa, separados por un grupo de plumas blancas.

Núm. 4.—*Esprit fantasía.*—De pluma negra, blanca ó de un pálido matiz, mitad lisa y mitad rizada.

Núm. 5.—*Traje para viaje.*—Es de lanilla inglesa azul porcelana. Falda lisa y cuerpo corto cerrado por cuatro sardinetas de seda negra. En torno del escote, abierto en punta sobre un plastrón de batista blanca, se coloca un cuello vuelto, mitad de lanilla inglesa y mitad de terciopelo negro. Mangas huecas con puños de terciopelo. Sombrero de paja negra sencillamente adornado con un lazo mariposa de *surah* azul porcelana. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla inglesa, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 6.—*Traje para paseo.*—Es de crespón de lana malva, con listas de seda de idéntico color. La falda luce en calidad de adorno tres cintas de raso malva que parten del centro de delante y los costados de la cintura, prendiéndose sobre el bajo con auxilio de tres escarapelas. Cuerpo fruncido, con hombreras y cinturón de cinta. Mangas drapadas, guarnecidas por triples brazaletes de cinta. Sombrero de paja malva, adornado con dos plumas negras y cuatro cocas de cinta. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón listado. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—*Traje para Concierto.*—Amplia falda de seda color pergamino, con delantero sobrepuesto del mismo tejido. Bste y los costados de la falda, están sembrados de arabescos espirales bordados al pasado con seda hoja de lirio. El cuerpo es de crespón de la China del tono últimamente citado, y su adorno consiste en una camiseta de muselina de seda color pergamino, que parte de un precioso cuello de guipure artística. Mangas de crespón de la China rematadas á la altura de la sangría con estrechos puños de guipure. Sombrero de paja adornado con una guirnalda de plumas color lirio, cerrada en la parte de detrás por un grupo de jacintos blancos. Sombrilla de seda color pergamino. Tela necesaria para el traje, 10 metros de seda, 6 de crespón de la China y 1 de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—*Traje para niña de 3 á 5 años.*—De muselina de lana azul pálido. Faldita fruncida, unida á un cuerpo corto, también fruncido, adornado con un cuello vuelto de encaje crudo. La unión del cuerpo y la falda, se disimula con un cinturón de cinta azulina, del que parten cuatro caídas prendidas y rematadas por ocho escarapelas de lo mismo. Manguetas cortas, sumamente huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.



Núm. 13.—GRUPO DE TRAJES PARA PASEO

Núm. 9.—*Traje para niño de 8 á 10 años.*—De lana rayada de tonos azul oscuro y beige. Pantalón corto forma bombacho, ajustado bajo la rodilla por medio de galones elásticos colocados interiormente. Chaquetita recta, con cuello vuelto y solapas de la misma tela. Los delanteros están sueltos sobre un chalequito abotonado, cuya parte inferior se oculta con un ancho cinturón de cuero amarillo. Mangas lisas. Gorra de paño azul con pompón de seda beige. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 10.—*Traje para niña de 4 á 6 años.*—Es de crespón de lana coral, fruncido y montado en un canesú de seda otomana de igual color, rodeado de un entredós y una berta de encaje. El bajo de la falda luce tres entredós de encaje dispuestos á modo de cenefas. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para niña de 7 á 9 años.*—De bengalina coral. La falda está guarnecida con tres jaretas de la misma tela y un volante de encaje. Cuerpo-blusa, con cuello y hombreras de encaje, entallado por medio de un cinturón drapado cerrado con una hebilla de plata vieja. Mangas huecas con hombreras mariposa y puños de encaje. Toca de *surah* coral, adornada con un grupo de plumas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núms. 12 y 15.—*Traje para visita.* (Espalda y delantero).—Es de seda malva. Falda lisa y cuerpo fruncido, adornado con agremanes y lluvias de pasamanería de azabache. El cuello recto que rodea el escote, se cierra en la espalda con un lazo de dos cocas. Mangas de pernil. Sombrero de paja, adornado con un gran lazo de *surah* malva, cuyas cocas están prendidas sobre la parte de detrás de la copa con dos rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—*Grupo de trajes para paseo.*—Modelo 1. Es de lanilla marfil sembrada de lunarcitos de seda oro viejo. Amplia falda de hechura campana. Cuerpo corto de *surah* oro viejo plegado en pliegues de lencería y ajustado por un ancho cinturón de lo mismo, cerrado en el escote por un lazo de cuatro cocas. Mangas drapadas haciendo juego con la falda. Sombrero de paja, adornado con una guirnalda de margaritas y un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla moteada y 3 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. De crespón de lana rosa oscuro. Falda lisa. Cuerpo corto, adornado con dos draperías de encaje y entallado por medio de un alto corsete plegado. Cuello drapado, también de encaje, cerrado en la espalda por un lazo mariposa. Mangas huecas. Sombrero de paja adornado con dos alas de pluma negra y cinco rosas de gran tamaño. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3. De sarga verde oliva. Falda lisa. Cuerpo-chaqueta con solapas redondas, forradas de seda verde oscuro. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta de encaje irlandés, plegada y cruzada sobre un plastrón de seda rosa, tejido que también se emplea para el cuello y el cinturón. Mangas muy amplias. Sombrero de paja verde oliva adornado con dos grupos de hortensias y otros tantos lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 4. De crespón fan-



Núm. 14.—Traje para niña de 6 á 8 años.



Núm. 15.—Traje para visita (Delantero)

tasía color paja. Falda lisa. Cuerpo corto. Los delanteros aparecen listados por dos fruncidos de tul bordado. Cuello y cinturón de seda color paja. Mangas de pernil. Toca de pasamanería de azabache, adornada con dos alas de pluma negra y dos rosas té. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 5. Está confeccionado con crespón de seda negro sobre transparente de seda verde mirto. Falda campana. Cuerpo corto. Los delanteros se cruzan á modo de *schü* dejando al descubierto un pequeño plastrón de seda. Mangas huecas. Sombrero de paja negra, adornado con dos cocas de cinta verde y otros tantos grupos de rosas florecitas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón y 14 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 6. De lanilla color fresa. La falda luce en la parte superior de los costados cuatro tiras de raso marfil bordadas á la inglesa con seda del color de la lanilla. El cuerpo está fruncido en torno del escote y la cintura, consistiendo su adorno en un cuello-esclavina de lanilla, encerrado en un marco de seda bordada. Mangas huecas. Sombrero de paja color fresa. Tres grupos de florecitas pajizas y seis cocas de cinta del color del traje, forman una bonita guirnalda que rodea la copa. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 7. De *armure* de seda azul eléctrico. Amplia falda guarnecida en el borde inferior con una cenefa bordada. Cuerpo-plastrón cerrado por doble fila de

botones de acero y escotado sobre un pequeño plastrón cuadrado que hace juego con la cenefa de la falda. Mangas drapeadas. Sombrero de paja azul, cuyo adorno consiste en una hebilla perlada, dos lazos de cinta brochada y tres lirios de seda. Tela necesaria para el traje, 16 metros de *armure* de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Traje para niña de 6 á 8 años.*—Es de seda otomana color reseda, fruncido en el escote y guarnecido en el bajo con una cenefa de aplicación de encaje irlandés. El cuello recto, es también de encaje, y de él parte un cuello-esclavina de lo mismo, que vela la parte superior del cuerpo. Mangas huecas con puños de encaje. Sombrero de paja reseda, adornado con plumas de diferentes tonos del mismo color. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 16.—*Capelinas para jardín.*—Modelo 1. Es de *surah* lila abullonado y luce en torno del ala un volante de encaje blanco, que en unión de dos escarapelas de terciopelo negro, constituye el adorno de esta capelina.—Modelo 2. De seda maíz. La copa y el ala son fruncidas; la segunda es mitad de seda y mitad de encaje crudo y la primera guarnecida con un lazo de cuatro cocas de cinta azul celeste.—Modelo 3. Este modelo de capelina es de seda brochada de tonos dalia y blanco. En torno del ala y de las caídas del lazo, prendido en la parte de detrás, se colocan volantes rizados de muselina de seda color dalia, y un lazo de cinta de raso prendido en el centro de delante de la copa completa su adorno.

Explicación

DEL

FIGURÍN ACUARELA

TRAJE PARA PASEO.—De seda verde esmeralda. La falda está guarnecida en el bajo con un ancho volante de encaje negro, cuya cabeza forma airosos escarolados. Cuerpo corto. De los hombros y el centro de delante del escote, parten tres fruncidos de encaje que listan el delantero del cuerpo y de la falda, terminando bajo la cabeza del volante de la última. Mangas huecas con anchos vuelos de encaje negro. Sombrero de paja de Italia, adornado con lazos de cinta y plumas blancas. Sombrilla de seda verde y encaje negro. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

El marido abogado

(CONTINUACIÓN)

¿Me preguntasen cuál es la nación que más puede brillar por su moralidad, respondería en el acto sin vacilar:

—La que tenga en su seno el menor número de abogados.

Y esto, no por que sean algo así como la evocación del recuerdo de la inmoralidad de los pueblos, teniendo como tienen que tratar con los criminales para acusarlos ó defenderlos y entender en todas las iniquidades que está llamada á castigar la Justicia; sino porque para vivir necesitan que haya delincuentes, ó lo que es lo mismo: la inmoralidad en todas sus fases es el elemento de los beneficios con que subvienen á sus atenciones.

Una sociedad que gozase de completa salud no necesitaría para nada á los médicos. Una sociedad idealmente moral, tampoco tendría necesidad de abogados, guardias civiles, ni soldados.

Todos estos bacilos de un mundo físico ó moralmente enfermo, serían miembros completamente inútiles en una sociedad más sana y más moral que la nuestra.

Pero mientras se forma esta sociedad, no hay más remedio que tener abogados, que por desdicha abundan en todos los países; tanto que faltándoles *materia pecadora* para que todos puedan sacar provecho de su profesión, invaden el campo de la política y obedeciendo á la ley de la lucha por la existencia, no faltan algunos que enreden las cosas y hagan lo posible por encontrar recursos empleando su natural trastienda y buscando en las múltiples y contradictorias leyes por lo menos el modo de enzarzar en pleitos á las muchas personas que vienen á la vida con naturales disposiciones para plei-



Num. 16.—Capelinas para jardín.

tear hasta con su sombra.

Pero yo, hija mía, no debo hablarte del abogado más que como marido, puesto que como todos los demás individuos del sexo masculino tiene derecho á buscar mujer.

La abogacía por sí sola, ejerce escasa influencia en la felicidad del matrimonio.

El abogado es por lo general una persona culta, conocedora de las humanas flaquezas, y elocuente ante todo y sobre todo; de tal manera que hasta en la esfera del amor no puede prescindir de la oratoria con su correspondiente acompañamiento de silogismos y sofismas.

Tiene una gran predisposición á cambiar la verdad por lo que es su antítesis, lo cual es natural en él, porque su misión es persuadir á los demás de lo que ni él mismo cree.

Cuestión de arte y nada más. Por eso no dejan los abogados de tener lo que se llama un excelente corazón. Un abogado debe defender á un ladrón, á un asesino, á un falsario; pero no por eso aprueba el robo, el asesinato ni la falsedad. Es como el actor, que aunque represente muy bien el papel de Luis Onceno no es un tirano ni con mucho.

De todos modos, esa continua gimnasia, ese continuo empleo de los sofismas, esa excesiva elasticidad, esa habilidad para preparar los ardides de la elocuencia que son las herramientas de su oficio, les obligan á confundir con frecuencia el bien y el mal, debiendo representarlos alternativamente cuando defienden ó cuando acusan.

Desconfía un tanto de la elocuencia de los abogados cuando alguno de ellos te declare su amor, y en todo caso acéptala á beneficio de inventario. Procura descubrir al hombre á través de las sinuosidades del abogado, y si aquel vale más que este, olvida mi opinión pesimista debida á mi triste ex-



FIGURIN ACUARELA
DE LA ULTIMA MODA

ADMINISTRACIÓN: Claudio Coello, 29, MADRID.

Ayuntamiento de Madrid

perencia, y acepta el fruto aunque la corteza sea áspera y amarga.

Muchos abogados, á pesar de sus tretas y de su proverbial trastienda, cuando regresan al seno de su familia después de haber representado su papel en la comedia de la vida, se complacen en abandonar la toga y descansar en el seno de la amorosa verdad.

Entonces al lado de una amada esposa y de los alegres pequeñuelos, respiran á plenos pulmones, considerando su misión como un verdadero aunque necesario martirio.

Aman y gozan al verse amados.

El abogado desaparece y queda el hombre culto y sincero, con los medios de ser feliz y hacer dichosos á cuantos le rodean; pero sin las armas que le hacen temible y le proporcionan el pan de cada día y á veces la celebridad, la influencia y la fortuna.

(Se continuará).

Vida práctica.

EL CONCURSO

Desde Quito, capital de la República del Ecuador, nos ha favorecido una amable suscriptora con un Pañuelo, que á pesar de haber llegado el día 6 del actual lo hemos admitido porque ha venido por el correo, saliendo por consiguiente de manos de su dueña en los primeros días de Mayo. Es pues el envío número 49 y su lema, *Andina*.

La Sra. Doña Carmen Rojo, dignísima Presidenta del Jurado, ha dispuesto que permanezcan los Pañuelos en nuestra Redacción, en donde con sus apreciables compañeras celebrará en la última decena de Junio las sesiones necesarias para examinar y juzgar las labores presentadas al Concurso.

Es casi seguro que en el primer número de Julio, podremos publicar el fallo del competente tribunal y los nombres de las agraciadas con los premios.

Nada más por hoy.

Mario Lara.

Crónicas de Primavera.

Consuelos.—El día de San Antonio.—En la Huerta.—La procesión del Corpus.—Lo que debía ser.—La Capilla rusa.—Un gran baile. Ojalá se realice.

o todo ha de ser llorar tristezas: Madrid se ha animado mucho en los pasados días y por fin hemos gozado en la actual Primavera de algunas fiestas deliciosas.

El día de San Antonio que fué también el día del Corpus hubo recepción vespertina en la Huerta, que estaba espléndida. En una *Garden party* es donde luce todos sus encantos la magnífica residencia de Sr. Cánovas del Castillo y de su esposa; porque allí los jardines y los salones se completan formando un conjunto admirable.

A felicitar á D. Antonio, así en confianza, fué lo más granado de la sociedad de Madrid, y la tarde se pasó deliciosamente en aquel vergel, prolongándose la reunión hasta las primeras horas de la noche en que el comedor estaba lleno.

A la procesión del Corpus verificada por la tarde, acudió mucha gente; pero los laudables esfuerzos del actual dignísimo Señor Obispo de Madrid-Alcalá, han sido tan estériles como los de su ilustre predecesor el Cardenal Sancha, para dar al acto religioso el esplendor que tuvo en los pasados tiempos.

Si se quiere que la procesión del Corpus vuelva á ser lo que fué, es preciso que formen parte de ella los Grandes de España con sus uniformes de Maestranzas y Caballeros de las Ordenes, y todas las personas, que tienen alguna representación social.

De no conseguir esto, valía más suprimir un acto religioso que dá una triste idea de Madrid.

Todavía quedan muchas personas fieles á la tradición, que estrenan sus trajes de Verano y que no se vuelven á casa después de haberse prosternado ante la *Custodia*, sin entrar en Pombo á tomar un helado.

Pombo fué durante mucho tiempo el Café favorito de la burguesía madrileña, que en ninguna parte encontraban tan deliciosa como allí la leche merengada, el clásico sorbete de mantecado, el *arlequin* de crema y fresa y el barquillo relleño, aunque éste como el quesito helado, era más peculiar del jardínillo del café de la Iberia.

¡Cuántas cosas han pasado que nos han dejado gratas memorias! Yo lamento mucho que festividades como la del Corpus, pierdan su solemnidad, porque perdemos con ella algo que es característico de nuestra patria.

¡Qué delicia cuando nuestras abuelas se ponían el día del Señor sus vestidos de *moiré antique* de color claro!

Lucían con ellos la mantilla blanca prendida en las abultadas cocas con agujas de pedrería ó rematadas por bolas y argollas de oro; del dedo meñique de la enguantada mano izquierda colgaban el abanico y hasta la sombrilla; aquellas diminutas sombrillas de blanda con palo de coral ó de marfil que se doblaban para reducir su tamaño, y llevaban en la mano derecha el pañuelo de encaje cogido por el centro para que luciesen bien las puntas. Las muchachas estrenaban sus vestidos de muselina, y todas iban á ver la procesión con el jefe de la familia que salía á la calle vestido de frac y hasta con banda y gran cruz si la tenía.

Pero ahora lo que priva es el vestido de corte inglés para las señoras, y la americana y el sombrero cordobés para los hombres.

¡Válganos Dios, cómo cambian los tiempos!

El embajador de Austria, señor conde de Dobsky no ha alterado, á pesar de que ahora vive solo, la costumbre que tenía de dar grandes bailes cuando estaba en Madrid su encantadora hija; y el último que acaba de dar ha sido magnífico. ¡Y vaya si tenía gana de bailar la gente joven y de lucir sus galas ese núcleo que hay ahora de recién casadas encantadoras.

El noble representante del emperador Francisco José, recibió muchas felicitaciones y escuchó muchas frases de agradecimiento.

La novedad de Madrid en los pasados días, ha sido los conciertos de la *Capilla rusa* en el Teatro de la Zarzuela.

La tal capilla es una compañía formada por hombres, mujeres y niños de varias edades desde los seis años hasta la adolescencia, que dirigida por un hábil maestro cantan sin más acompañamiento que el del *armonium* las canciones de su país, de carácter religioso unas, guerrero otras y populares algunas.

Los cantos todos resultan muy originales y son como áuras del Norte, que nos traen entre melodías ideas del carácter, de la vida y de las costumbres del vasto imperio que ha despertado siempre la curiosidad del resto de Europa.

El poema épico *Sviagotor*, el padre de los gigantes slavos, es grandioso y solemne; pero el público en general ha encontrado más encantos, en canciones sencillas como *La nieve blanca en los campos*, *La bella niña de mejillas sonrosadas*, *En el jardín de mis padres*, y otras en cuya letra se describen las primitivas costumbres de aquellos pueblos donde está tan arraigado el culto del hogar y de la familia, y donde la joven, aunque esté muy enamorada, abandona con pena la casa de sus padres para seguir á su esposo que la lleva á la suya.

Los que componen el numeroso coro, visten los trajes característicos de su país, y son muy originales los de las señoras, de puro estilo bizantino, con la alta mitra cuajada de pedrería, los tersos velos y las telas vistosas y ricamente bordadas, que quedan rígidas como si fueran de metal, y no se prestan á las coqueterías de los pliegues.

Estos trajes los usan todavía las damas de la Corte en las grandes solemnidades palatinas, y constituyen una de las magnificencias de la Corte del Czar.

Como Rusia está ahora tan de moda en Europa, todo el Cuerpo diplomático ha asistido á los Conciertos de Dmitri Slavianky y su esposa Olga, que es una señora muy sabia, socia de número de la Academia Imperial y de la Sociedad de Geografía y Arqueología de San Petersburgo.

Con el Cuerpo diplomático ha asistido la sociedad aristocrática, y el teatro de la Zarzuela ha estado durante algunas noches muy brillante.

Mucho me alegraría que se confirmase la noticia de la boda del marqués de Casa Riera con la Srta. D.^a Carolina Bascour, porque sería este un acontecimiento muy próspero para la sociedad de Madrid.

Carolina Bascour es no solo una gran belleza, sino un gran talento, y tiene todas las condiciones para ocupar una posición muy elevada; pero temo que la grata nueva no se confirme, porque si la hermosa Srta. de Bascour hubiera querido casarse, lo habría hecho ya hace muchos años, pues desde que se presentó en sociedad, ha tenido muchos pretendientes; pero ha preferido conservar su independencia desechando muchos y buenos partidos, y ahora mismo su principal ocupación es dirigir las obras de un hotel que se está haciendo en las Provincias Vascongadas en pleno campo, para satisfacer sus gustos de vivir alejada de la sociedad.

En los salones y los teatros de Madrid hace ya mucho tiempo que no se la ve. Pero en fin, puede haber cambiado de propósito, aceptando la mano del opulento marqués, y entonces quizás vendría á fijar su residencia en su palacio de Madrid, cuya sociedad necesita ser renovada, para que se llenen los sensibles huecos que ha dejado en ella la muerte.

El Abate.

Preguntas y Respuestas

TRINIDAD DE CUBA.—Servido patrón.—Ya veo que no son vanas sus promesas y doy á usted las gracias por la nueva suscripción que debemos á su amable propaganda.—El primero, de dril rayado blanco y grana, se compondrá de un pantalón corto y una blusa plegada á palas, con cuello vuelto de la misma tela y ancho cinturón de cuero blanco, cerrado por una hebilla de acero; el segundo debe ser de sarga azul oscuro. Pantalón largo ó corto; en el último caso abotonado en la rodilla por medio de botoncitos de nácar. Chaqueta semi-entallada, con cuello vuelto y solapas. Los delanteros, guarnecidos con filas de botones de nácar de forma plana y redonda, están sujetos sobre un chalequito de piqué blanco, escotado en punta.—Para Verano aconsejo á usted el corsé *Céfiro*, que es sumamente fresco. Tiene usted que enviar las medidas siguientes tomadas á ser posible en la mitad de un corsé que la sienta bien: contorno del borde superior, ídem del inferior, cintura y largo de delante. El precio del corsé en cuestión es 15 pesetas, y los portes suelen ascender á 2 ó 3 pesetas.

A UNA NAVARRA Y UNA ARAGONESA.—Supongo en poder de usted una carta mía contestando á sus urgentes preguntas.

J. I. ALBACETE.—Diga usted á esa señora que tomo nota de su encargo, y será complacida lo antes que nos sea posible.

LÉRIDA, 23 DE OCTUBRE.—Su reclamación fué oportunamente atendida.

DOS HERMANAS ANDALUZAS.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Para la primera, un peinado ondulado en el que el cabello, recogido en la parte alta de la nuca, se dispone en un rodete de cuya parte inferior se escapan las puntas del cabello convertidas en tres ó cinco bucles. Para la segunda, el cabello levantado en aureola sobre la frente y colocado en la parte de detrás de la cabeza en cocas huecas que simulan un lazo japonés, una escarapela ó un rodete escalonado.—2.^a Hay mil modelos diferentes; pero la mayoría de las señoras prefieren las *Onduladoras Margarita*, que no es necesario calentarlas y producen un ondulado muy poco acentuado, que es el que está más de moda.—3.^a Aconsejo á usted que emplee diariamente para lavarse agua boratada, perfumada con colonia ó lavanda.—4.^a En la primera página del pasado número, encontrará usted lindos modelos de esclavinitas de Verano.—5.^a El rosa muy oscuro.—Tendré presente sus deseos.

PENSAMIENTOS Y MARGARITAS.—Crea usted que me

alegro infinito de que haya quedado tan complacida.—Las bolsitas-ridículo se usan para teatro y en ellas se guardan el abanico, los gemelos, el pañuelo, etc. Recomendando á usted como modelo muy lindo, una bolsita de raso oro viejo, adornada con aplicaciones de encaje blanco, cosidas al fondo por medio de puntos de Bolognia hechos con hilillo de plata.—Para vestir, debe usted usar zapatos escotados de tafete negro, guarnecidos con lacitos de raso negro perlado de azabache.—Sí, señora; para viaje y mañana si son de paja, y para teatro ó Concierto en caso de estar confeccionadas con encaje, gasa y flores.—Es usted muy buena al agradecer tan insignificante favor.—Quedo á sus órdenes.

J. B. DE S.—El enlace que indica usted, figura en la lista de encargos; pero no se ha publicado aún porque no le llegó su turno.—Mil gracias por la nueva suscriptora que nos proporciona.

ALINA.—Los trajes de batista no han pasado de moda ni mucho menos, y Clementina promete á usted, por conducto mío, ocuparse de ellos en su próximo *Carnet*.—No tiene usted que decírmelo, pues su amable carta lo prueba bien á las claras.—Cuando usted guste.

P. C. A.—Servido patrón.—El adorno más á propósito para ese traje, es el agremen de tul ó el encaje negro perlado de azabache.

O DE MAYO.—El patrón cuyo croquis se remite, es el del forro de una manguita corta y abullonada.—Por el momento no puedo complacerla, porque ignoro si será fácil encontrar en Madrid esquesjes de la balsamina de oro que tanto desea poseer; pero me enteraré y no dejaré de manifestar á usted el resultado de mis averiguaciones.

A TULINA.—Los zapatos de rusel negro han pasado por completo de moda y en su lugar se usan zapatos escotados de piel de Rusia para campo y playa y de tafete negro para paseo y visita.—Para que las pieles buenas no se deterioren durante la estación calurosa, es preciso separarlas de las prendas con ellas adornadas, apaleadas por el revés con una flexible varita y encerrarlas en cajas de zinc, bien envueltas en lienzo blanco, perfumando las cajas con *sachets* que contengan una esencia de penetrante aroma, para desterrar las polillas lo mismo que el alcanfor, sin ser tan poco agradable como éste.—Sí, señora; pero no es necesario.—Tengo mucho gusto en comunicarme con usted, y si algo siento es la causa que la impide escribirme con más frecuencia.

T. N. BURGOS.—Cuando el fondo es de cañamazo de Java, se deja al descubierto.—Produce efecto más moderno el ramo que la canastilla.—El paquete de algodón de color para bordar mantelerías, se compone de 12 madejas que pueden ser de un solo tono ó de matices surtidos y cuesta 1,50 pesetas en Madrid.—Felicito á usted por sus aficiones que prueban su buen gusto y excelentes cualidades morales.

A MILAGROS.—Efectivamente, el crespón de seda es más elegante que el crespón de lana. Sin embargo, crea usted que el último armonizará mejor que el primero con sus pocos años.—Si el color verde es de su gusto, elíjalo usted en un tono bonito, pues goza actualmente de gran favor.

T. T. L. CANARIAS.—Puede usted asegurar á esa señora que el nombre que desea será publicado en las Hojas de dibujos de nuestro semanario tan pronto como nos sea posible.

MARIA.—Dí cuenta de su reclamación á quien corresponda, y supongo que el número remitido á usted por segunda vez habrá sido más afortunado que su predecesor.—Mil gracias por sus afectuosas frases, que me demuestran un cariño, al que correspondo con gusto.

LA FELICIDAD NO EXISTE.—Puede que su seudónimo tenga razón; pero de esto no tenemos derecho á quejarnos, pues si la felicidad no existe es porque todos contribuimos á su muerte sin darnos cuenta de ello. Guardo su carta por malicia, y en un día que espero no será lejano repetiré á usted algunos de sus párrafos, en seguridad de que no me creerá, como yo tampoco la creo á usted hoy.—Pasando á otro asunto diré á usted que puede prescindir del velo si tanto la molesta, porque éste no se usa como una adición del sombrero de la cual es imposible prescindir, sino como una comodidad para impedir que el peinado se desarregle con el aire y el cutis se estropee al contacto del polvo.—El gris plata es un tono que no armoniza bien con su tipo; mejor será que elija usted en su lugar un color más entonado: rosa oscuro, verde musgo ó azul eléctrico.—Ya sabe usted que soy su constante amiga.

L. B. DE U.—El canesú, los puños y el cinturón del trajecito de piqué blanco, deben ser de bordado inglés.—Suplico á usted fije su atención en el *Carnet* del pasado número, en el cual se ocupó Clementina de la manera de confeccionar las capelinas á que usted se refiere.—No es necesario; pero si usted quiere, por mi parte no tengo inconveniente en facilitárselo.

MARIPOSA.—Para una estancia de nueve días en el balneario que me cita, debe usted llevar cuatro trajes: para el viaje y excursiones uno de sarga ó lanilla forma inglesa, otro de piqué ó batista clara para paseos matinales, otro de muselina ó crespón de lana de un medio color para paseo por la tarde y otro de seda *liberty* para las *soirées*.—El ancho de esa tela no es suficiente: hay que añadirle lo menos medio paño.—6 pesetas.

A TADEA.—No hay nombre feo cuando la que lo lleva es tan sencilla, inteligente y simpática como usted, y tengo la certeza de que el no haber publicado el suyo en las *Hojas de dibujos* de nuestro semanario solo es debido á la extremada delicadeza de usted que la impidió fijar antes nuestra atención en ese involuntario olvido.

La Secretaria.

MADRID.—Imprenta de LA ÚLTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

444

ROMPE-CABEZAS

- 1 2 3 4—Con lo que mato á las
1 2 3 4 5 6 9.
1 2 3 4 5 6 7—Sitio donde crío las
1 2 3 4 5 6 9.
1 2 3 4 5 6—Población donde tengo cinco
1 2 3 4 5 6 7 8 9.
1 2 3 4 5 6 7 8 9—Población donde tengo otro
1 2 3 4 5 6 7.

445

ENIGMAS GEOGRÁFICOS

I

Entre todos los *todo* de *Todo* hallo uno
de mi agrado.

II

En *Todo* de Teruel hay muy pocos *todo*.

III

Los *todo* más grandes y hermosos que yo
he visto ha sido en un lugar de la provincia
de Ávila llamado *Todo*.

IV

- ¿Nombre y apellido de usted?
—*Todo*.
—De donde es usted natural.
—De *Todo*, provincia de Granada.

SOLUCION

Al núm. 441.—*Diálogo enigmático*.

Antonio Cánovas del Castillo.

La han remitido las señoras y señoras:
Siempre contrariada.—Consuelo Vázquez de
Pedomonte.—María Camino Subiza.—Luisa
Galán del Alamo.—Elisa Boj y Fernández.—
Rafaela Siere.—Margarita Sandoval.—Anto-
nia Galindo de Morón.—Sofía Rendón y Ali-
sado.—Ángeles Romero y Santos.

CORRESPONDENCIA

¿Qué descansada vida!...—La solución al
pasatiempo 439 que me remite es buena, pero
llegó tarde á mi poder.
R. T.—Entran en turno los trabajos que
se sirve remitirme.

S. F.—Doy á usted gracias por sus cariño-
sas frases.—Oportunamente se publicarán.
A. DE LA V. CH.—Recibí sus trabajos y doy
á usted gracias por ellos.—Ya sabe usted que
es una satisfacción para mí complacerla.
V. D.—Llegó tarde á mi poder la solución
á que alude usted, y por eso no apareció en
el pasado número.

X. Y.—Oportunamente se publicará la cha-
radita que se dignó usted remitirme.
FERNANDA.—Muy en brevela complaceremos.
U. N.—Lo mismo digo á usted.
E. B. y F.—Agradezco las cariñosas frases
que me dedica.—La solución al pasatiempo
441, es exacta.

M. P.—Llegó con algún retraso á mi poder
la solución al pasatiempo 440.—Quedo á sus
órdenes.

P. C.—Lo mismo digo.
T. F. DE L.—Se publicarán, si me autoriza
usted para hacer en las dos charaditas unas
ligeras alteraciones.

I. B.—Entran en turno
A. D. V.—No he recibido la carta á que
allí se alude.

L. M. G.—Ha olvidado usted incluir la solu-
ción á la charada que me envía.

Sibila.

La Última Moda.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 «
Un año. 12 «

(Por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 «
Un año. 14 «

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un
año 3.000.

EXTRANJERO (Europa).—Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilin-
dro de cartón, se abonará un suplemento de 50
céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las
suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Administración: Claudio Coello, 29, Madrid

Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue aumartin, 61, Paris.

Pildoras y Jarabe
DE
BLANCARD
Con loduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exíjase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solución **BLANCARD**
Comprimidos
de *Exalgina*

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS,
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA con los elementos que entran en la composición de este
potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**,
de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apoca-
miesto**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones**
del **Estomago** y los **intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de**
Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
OASTRITIS - CASTRALOIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe,
Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de
Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres,
Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y
todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado
francés y la Firma:

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene
ó hace desaparecer los sufrimientos y
todos los Accidentes de la primera dentición.

Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS"
y la Firma del **D. DELABARRE**.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, Paris, y Farmacias.

MAREO
PELAGINA

RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número;
ALIVIO SEGURO en los otros.

IMPORTA SABER COMO EMPLEARLO. En Francia, frascos 5, 3 y 1 fr. 50

E. FOURNIER Farmo, 114, Rue de Provence, PARIS,
y en las principales Poblaciones marítimas.
MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores
Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el
año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base
de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como
mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia
contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES** del **PECHO** y de los **INTESTINOS**.

LICOR LAVILLE GOTA
del Dr. LAVILLE
REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores
los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

P. COMAR y HIJO, 26, Rue Saint-Gilles, PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

de los **JORET y HOMOLLE** regulariza
EL APIOL Dres los **MENSTRUOS**

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo
necesitan. No temen el asco ni el
causancio, porque, contra lo que su-
cede con los demas purgantes, este
no obra bien sino cuando se toma
con buenos alimentos y bebidas for-
tificantes, cual el vino, el café, el té.
Cada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convie-
nen, segun sus ocupaciones. Como
el causancio que la purga ocasiona
queda completamente anulado
por el efecto de la buena ali-
mentación empleada, uno se
decide fácilmente á volver á
empezar cuantas veces
sea necesario.

PECAS (Taches de Rousseau)
Salvado, pecas, máscara, bochorno,
granos y puntos negros son destruidos en
algunos dias sin alterar la piel ni la salud por la mar-
avillosa é incomparable **LECHE de D. H. DE SEGRÉ**.
Acción segura, perfume suave, última palabra del
progreso. El frasco 5 francos Paris; 6 fr. franco
estación, contra mandato. **CASA S. JUST,**
304, rue Saint-Honoré, y en buenas perfumerías.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs. PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES, y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

Frasco 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFELICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et Co. B. St-Denis, 10

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con **BISMUTHO y MAGNESIA**

Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías.
Las señoras suscriptoras de *La Última Moda* pueden adquirir estos acreditados artículos,
dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).